

EL
ARTE
DE LA
GUERRA

SUN TZU





Puede consultar nuestro catálogo en
www.edicionesobelisco.com

Colección Cartomancia y Tarot

EL ARTE DE LA GUERRA

Sun Tzu

1.ª edición: octubre de 2023

Título original: *The Art of War*

Traducción: *David George*

Maquetación: *El Taller del Libro, S.L.*

Corrección: *Sara Moreno*

© Arcturus Holdings Ltd.

(Reservados todos los derechos)

© 2023, Ediciones Obelisco, S.L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S.L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-015-1

DL B 7244-2023

Printed in China

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



Contenidos

Introducción.....	6
1 ~ Establecer planes	21
2 ~ Librar la guerra	29
3 ~ Ataque mediante estratagemas	35
4 ~ Disposiciones tácticas	41
5 ~ La energía.....	47
6 ~ Puntos débiles y fuertes	55
7 ~ Maniobrar	63
8 ~ Variación en las tácticas	73
9 ~ El ejército está en marcha.....	79
10 ~ El terreno	89
11 ~ Las nueve situaciones.....	99
12 ~ Ataque con fuego.....	115
13 ~ El uso de espías	121

INTRODUCCIÓN

En China, *El arte de la guerra* sigue siendo uno de los grandes pilares de la literatura clásica.

En Occidente, no obstante, ha logrado una mayor difusión. Aunque la temática del libro es la guerra, sus enseñanzas pueden aplicarse, en líneas generales, a cualquier tipo de sistema competitivo en la vida. Según Sun Tzu, vencer en cualquier competición consiste en sobrevivir a las probabilidades, y esa supervivencia depende de disponer de habilidades concretas que pueden adquirirse. El éxito en la vida, al igual que en la guerra, se basa enormemente en nuestra relación con los entornos en los que nos encontramos, y frecuentemente está fuera de nuestro control. Sun Tzu nos enseñó que, para tener éxito, uno debe ser capaz de dominar todos los elementos que no se encuentran bajo nuestro control y convertirlos en ventajas. Tal y como dijo Sun Tzu: «Las tácticas militares son como el agua, ya que el agua, en su curso natural, huye de los lugares altos y se apresura hacia abajo... Así, en la guerra, el camino consiste en evitar lo que es fuerte y atacar lo que es débil».




A lo largo de los años, *El arte de la guerra* se ha convertido en una lectura esencial para políticos, diplomáticos y aquéllos implicados en las relaciones internacionales. Así pues, también en los negocios, que emplean los conflictos como metáfora de la lucha por los mercados globales, y en el deporte («Es como una guerra, pero sin disparos», según George Orwell), en el que los entrenadores sustituyen el campo de batalla por el campo deportivo, los aforismos de Sun Tzu nos han iluminado con sus buenos consejos y su gran sabiduría.

Este conjunto de caja y baraja de naipes de *El arte de la guerra* desarrolla esta idea todavía más, explicándonos cómo también podemos usar su sabiduría en nuestras relaciones humanas. Pasamos nuestra vida generando relaciones con los demás. Desde que nacemos desarrollamos una relación de intimidad con nuestros progenitores y otras personas, y acabamos por establecer una red de relaciones que nos ayudan a ser conscientes de nuestro potencial humano. Interactuar con otras personas nos proporciona la oportunidad de definirnos a nosotros mismos. Encontramos sentido en la matriz de las relaciones interpersonales. Somos conscientes de nuestras esperanzas y sueños estando con los demás. Una persona sola no es una persona completa. Una persona sola no está «siendo» ella misma. Sólo se «es» compartiendo.

Tanto si es con amigos, familiares, parejas estables, compañeros de trabajo, clientes o desconocidos con los que pasamos nuestro tiempo, somos animales sociales que anhelamos el contacto con los demás. Esta comunicación es esencial para nuestra salud mental, nos ayuda a lidiar con el estrés y los inevitables grandes cambios en la vida que experimentaremos durante nuestra existencia. Hay pruebas que sugieren que los contactos humanos también son vitales para nuestra salud física. Desarrollar habilidades en esta área puede ayudarnos a derrotar la negatividad que pueda surgir como producto de cualquier contratiempo.

Hablando del desarrollo de relaciones interpersonales, Su Tzu argumenta que anhelamos el orden y la armonía, y que deseamos cumplir con nuestra parte para promover estas cualidades en la sociedad. No obstante, esto no siempre es posible, y mediante la ignorancia y la falta de conocimiento estamos, de hecho, dificultando el establecimiento de relaciones fluidas y armoniosas, como, por ejemplo, en tiempos de guerra. Parece contrario al sentido común ver cualquier relación entre la guerra y las relaciones personales, pero los naipes que hay en esta baraja muestran que las dos están íntimamente relacionadas y que las estrategias de guerra pueden usarse de forma eficaz en el campo de las relaciones interpersonales.

EL USO DE LOS NAIPES



Líderes de todo el mundo han usado, desde hace mucho, *El arte de la guerra* para conformar sus estrategias, dada su reputación como obra clásica de la guerra inteligente. Sin embargo, las profundas palabras de su autor, Sun Tzu, lo han elevado de un texto militar del siglo v a. C. a una guía sobre la forma de existir en el mundo. *El arte de la guerra* es inteligente y pragmático y puede usarse como fuente para la bibliomancia, que consiste en la práctica de adivinar el futuro recurriendo a un pasaje de un libro venerado. De este modo, puede servir como oráculo para dar con soluciones a dilemas actuales y cotidianos.

Para facilitar un uso de este tipo, este libro incluye 52 naipes. Piensa en una pregunta, baraja las cartas y escoge una al azar. Cada naipe contiene una afirmación inspiradora de Sun Tzu sobre un aspecto de la estrategia, acompañada de una explicación, en el reverso, sobre cómo puede interpretarse en un contexto actual. Te sorprenderás de lo frecuentemente que la carta que elijas tiene relevancia para el problema que

tengas entre manos. Si quieres investigar más, esta guía incluye una traducción más completa del libro.

Otra forma de usar los naipes consiste en encontrar una circunstancia que coincida con tu situación. Fíjate en la afirmación de Sun Tzu y luego lee su interpretación y tenla en cuenta. Esto te permitirá abordar el problema de una forma nueva, calmada y calculada para así encontrar paz y resolución.

Los aforismos que aparecen se han escogido porque su sabiduría sigue destacando con respecto a nuestras preocupaciones y conflictos cotidianos, permitiéndonos tener una perspectiva más amplia y avanzar por la vida con elegancia y energía.



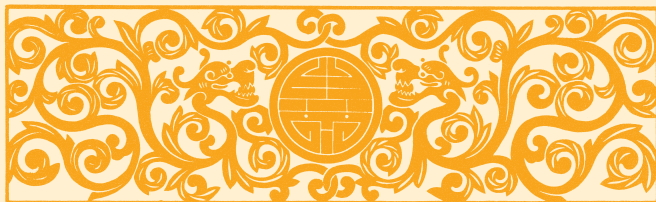
HISTORIA

El *arte de la guerra* de Sun Tzu es, probablemente, el tratado más antiguo que se conoce sobre la guerra y la ciencia militar. Es, ciertamente, el más influyente. Es una lectura esencial para los estrategas orientales desde la antigüedad, y se cree que Napoleón leyó *El arte de la guerra* cuando se publicó una nueva edición en París en 1782.

Un tiempo después, también fue tomado por dos grandes teóricos militares que estudiaron los métodos de Bonaparte: el prusiano Carl von Clausewitz, cuya obra *De la guerra* se publicó póstumamente en 1832, y el barón Antoine-Henri de Jomini, un general francés, cuyo *Compendio del arte de la guerra* apareció en 1838.

También se vieron influidos el general John Fuller y B. H. Liddell Hart, teóricos de la guerra con tanques, anteriores a la Segunda Guerra Mundial y, posteriormente, los líderes de las divisiones Panzer alemanas, entre los que se incluye Heinz





Guderian, que devoró su obra. El mariscal de campo Bernard Montgomery, vencedor en la batalla de El Alamein y comandante de las fuerzas terrestres el Día D, escribió ampliamente sobre *El arte de la guerra* en su impresionante *Historia del arte de la guerra*. Se cree que su gran rival, el general George Patton, leyó a Sun Tzu en el Instituto Militar de Virginia antes de ingresar en la Academia de West Point.

También se dice que líderes militares como Douglas MacArthur e Iósif Stalin fueron grandes seguidores de Sun Tzu. *El arte de la guerra* fue adoptado como manual para la guerra de guerrillas por parte de Fidel Castro y Vo Nguyen Giap, el estratega vietnamita que venció a los franceses y los estadounidenses en Indochina, y también influyó en la planificación de la Operación Tormenta del Desierto en 1991.

La primera mención a Sun Tzu como gran estratega militar la hizo de pasada el filósofo taoísta Huainanzi (o Huai-nan Tzu), que falleció en 122 a.C. En

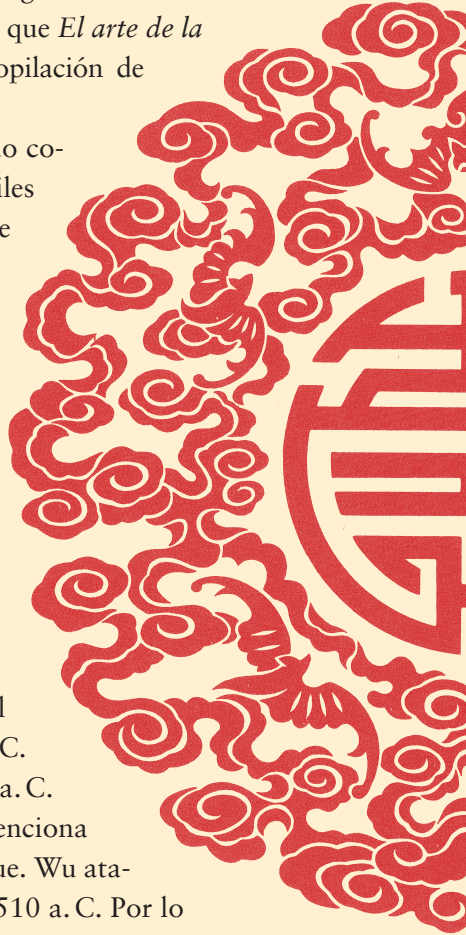
este caso, el *Tzu*, como en el caso de Sun Tzu, es un título honorífico que significa «maestro». Sun Tzu (el maestro Sun) es conocido más comúnmente en la literatura por su nombre personal, Sun Wu, aunque *Wu* podría ser un apodo, ya que significa «militar». Se dice que el apellido Sun le fue otorgado al abuelo de Sun Tzu por parte del duque Qing de Qi. Qi era el estado natal de Sun Tzu, del que huyó tras una rebelión. Sun Tzu se habría llamado a sí mismo Changqing. Esto fue un supuesto «estilo», un nuevo nombre que los varones chinos de aquella época adoptaban al cumplir los veinte años.

Sun Tzu huyó de Qi y fue al cercano estado de Wu, donde Sima Qian (145-85 a. C.), el gran historiador del período Han, dice que *El arte de la guerra* hizo que Ho Lu, el rey de Wu, reparase en él. Esto debió ser antes del año 512 a. C., ya que Sima Qian también recoge que Sun Tzu se encontraba al lado de Ho Lu cuando Wu atacó el reino Chu ese año. Sima Qian también narró el relato sobre cómo Sun Tzu convenció al rey sobre su pericia militar.

En la introducción de su famosa traducción de 1910 de *El arte de la guerra*, Lionel Giles arrojó dudas sobre este relato. Señaló que la gran crónica contemporánea de ese período, llamada *Zuo Zhuan*, no mencionaba a Sun Tzu entre los generales de Wu que

invadieron Chu, aunque se menciona a personajes inferiores. Esto ha llevado a algunos a la conclusión de que Sun Tzu no existió y que *El arte de la guerra* consiste en una recopilación de otros autores.

A partir de este profundo conocimiento del texto, Giles llegó a la conclusión de que *El arte de la guerra* fue obra de un único autor, y señaló que, como extranjero en Wu, Sun Tzu habría carecido del grado civil necesario para ser general en esa época. Claramente, a partir de su escrito, el autor poseía experiencia práctica en la guerra y había estado implicado en el ataque sobre Chu en 512 a. C. y la toma de Ying en 506 a. C. Sin embargo, en el texto menciona el conflicto con el estado Yue. Wu atacó Yue por primera vez en 510 a. C. Por lo tanto, *El arte de la guerra* no podría haberse es-



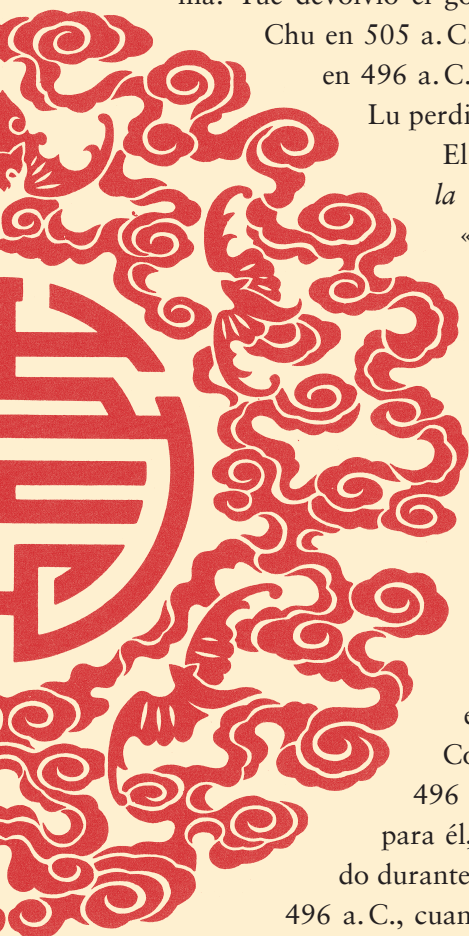
crito antes de 512 a. C., tal y como Sima Qian mantenía. Yue devolvió el golpe cuando Wu estaba en Chu en 505 a. C. Wu contraatacó entonces en 496 a. C., pero fue derrotado y Ho Lu perdió la vida.

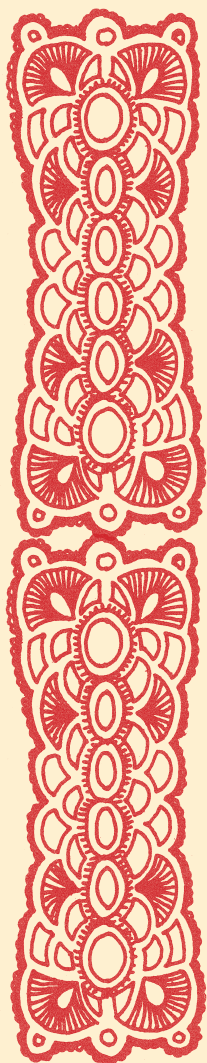
El en capítulo vi de *El arte de la guerra*, Sun Tzu escribe:

«Aunque de acuerdo con mis cálculos, los soldados de Yue nos superan en número, esto no les supondrá ninguna ventaja para conseguir la victoria. Digo, pues, que puede alcanzarse la victoria».

Giles mantiene que esta frase difícilmente «podría haberse escrito en el arrebató de la victoria».

Como Ho Lu falleció en 496 a. C., si el libro fue escrito para él, debió haber sido redactado durante el período que va de 505 a 496 a. C., cuando hubo un respiro en las hostilidades. Una vez más, el nombre de Sun Tzu

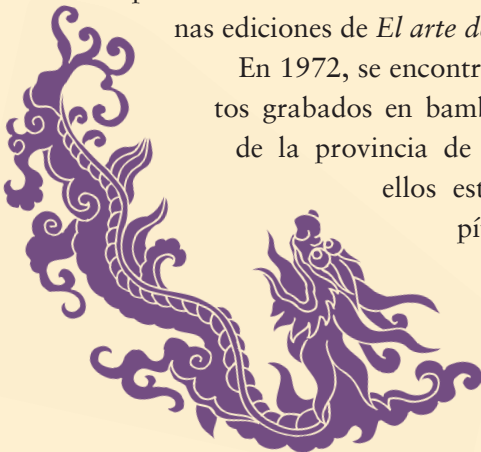




no aparece en el registro histórico tras la muerte de Ho Lu, pero no hay razón alguna para creer que no sobrevivió para participar en la breve resurgencia de Wu que, bajo el reinado de Fuchai, tomó la capital de Yue en 494 a. C. Yue contraatacó en 482 a. C., y acabó por destruir el estado de Wu en 473 a. C. Giles creía que *El arte de la guerra* podría también haberse escrito entre 496 y 494 a. C., o que, entre 482 y 473 a. C., las fuentes de Sima Qian podrían haberse confundido y que la formación de las concubinas podría haber supuesto un ejercicio preliminar para la obra. También es posible que Ho Lu viera un borrador temprano del manuscrito antes del año 512 a. C. que fuera revisado más adelante, después de que estallaran las hostilidades con Yue.

Mientras Simma Qian mencionaba «13 capítulos» y aquí se presentan 13 capítulos, algunos antiguos informes de *El arte de la guerra* decían que había 82 *p'ien* o capítulos. Existen varias teorías sobre lo que sucedió con los otros capítulos. Giles señalaba que, en algunas obras más breves, se asume que *p'ien* significa «folios». Puede que la obra de Sun Tzu se encuadernara con las obras de otros teóricos militares, o con comentarios varios. También se cree que los otros capítulos eran registros de conversaciones entre Sun Tzu y Ho Lu en las que se discutía sobre los aspectos más detallados de la estrategia. Una de ellas aparece en el *Togdian*, una obra enciclopédica sobre el gobierno compilada en el siglo VIII d.C. por el mandarín Tu Yu. Llamado «Nueve configuraciones y dos preguntas», aparece como el decimocuarto capítulo en algunas ediciones de *El arte de la guerra*.

En 1972, se encontraron algunos textos grabados en bambú en una tumba de la provincia de Shandong. Entre ellos estaban los 13 capítulos de *El arte de la Guerra* de Sun Tzu, aunque el manuscrito era un mi-



lenio más antiguo que cualquiera conocido hasta entonces. Junto a ellos había otros 33 capítulos, pero se ocupaban de los aspectos prácticos de la guerra, más que de la estrategia militar, y se atribuyen a un descendiente de Sun Tzu: probablemente a su nieto, llamado Sun Bin («Sun el mutilado»). Se decía que fue un gran general que, según Sima Qian, «acabó perdiendo los pies, pero pese a ello siguió hablando del arte de la guerra». También se dice que Sun Bin escribió un libro sobre la guerra que se había perdido, y que los 33 capítulos descubiertos se publican ahora como *El nuevo arte de la guerra*, de Sun Bin.

Los 13 capítulos presentados aquí son los que se considera que son obra del genio militar Sun Tzu desde la antigüedad. Éste es el libro que inspiró a Napoleón, Zedong y a otros, y es esta traducción clásica al inglés de 1910 (traducida aquí al castellano) la que habría sido leída atentamente por Fuller, Liddell Hart, Montgomery y Patton, mientras los aliados se enfrentaban a los comandantes de las divisiones Panzer que habían obtenido su inspiración de la misma fuente.



En Occidente, *El arte de la guerra* tiene lectores que no son estrategas militares. Una de las grandes preocupaciones de Sun Tzu era la política de la guerra, por lo que supone una lectura esencial para políticos, diplomáticos y los implicados en relaciones internacionales. Los gurús de los negocios enseñan ahora *El arte de la guerra*, empleando la visión de Sun Tzu sobre la guerra como metáfora de la lucha por los mercados globales. Para los chinos, no obstante, sigue siendo uno de los grandes pilares de la literatura clásica.

Desde hace unos 2 500 años, el tratado de Sun Tzu ha tenido algo profundo que decir sobre la condición humana. El mundo no es menos belicoso que cuando los chinos estaban luchando a brazo partido durante los períodos de las Primaveras y los Otoños (770-476 a.C.) y de los reinos combatientes (475-221 a.C.), antes de que el primer emperador Qin Shi Huang unificará China, por lo que, indudablemente, Sun Tzu tiene algo que decirnos ahora.

JULIAN FLANDERS Y NIGEL CAWTHORNE



CAPÍTULO UNO



ESTABLECER PLANES

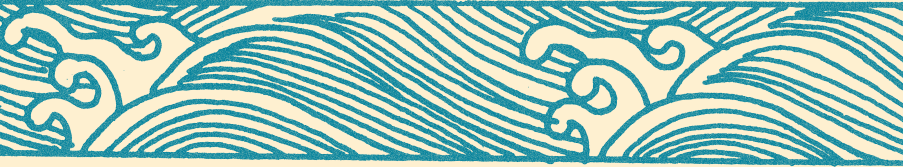


- 1 Sun Tzu dijo: «El arte de la guerra es de vital importancia para el Estado».
- 2 Es un asunto de vida o muerte, un camino hacia la seguridad o la ruina. De aquí que sea un objeto de estudio que no puede descuidarse bajo ningún concepto.
- 3 El arte de la guerra está gobernado, pues, por cinco factores constantes que deben tenerse en cuenta durante las deliberaciones a la hora de determinar las condiciones imperantes en el terreno.
- 4 Estos factores son:
 - (1) La ley moral;
 - (2) el cielo;
 - (3) la tierra;
 - (4) el comandante;
 - (5) el método y la disciplina.
- 5 La ley moral hace que la gente esté completamente de
y acuerdo con su gobernante, de modo que le seguirán con
6 desprecio por su propia vida, sin desmayo y ante cualquier
7 peligro.
- 8 El cielo significa noche y día, calor y frío, momentos y estaciones.
- 8 La tierra abarca las distancias, grandes y pequeñas; el peligro y la seguridad; el terreno abierto y los desfiladeros estrechos; las probabilidades de vivir y morir.



- 9 El comandante representa las virtudes de la sabiduría, la sinceridad, la benevolencia, la valentía y el rigor.
- 10 Por método y disciplina se entiende la dirección del ejército en sus correspondientes subdivisiones, las graduaciones de rango entre los oficiales, el mantenimiento de las carreteras por las que llegan los suministros al ejército y el control del gasto militar.
- 11 Todo general debe estar familiarizado con estas cinco secciones: el que las conozca alcanzará la victoria y no fracasará.

- 12 Por eso, en tus deliberaciones, cuando trates de determinar la situación militar, deja que sean ellas las que formen la base de una comparación, de este modo:
- 13 (1) ¿Cuál de los dos soberanos está imbuido de la ley moral?
(2) ¿Cuál de los dos generales es el más capaz?
(3) ¿En cuál de ellos residen las ventajas derivadas del cielo y la tierra?
(4) ¿En qué ejército se impone la disciplina de forma más rigurosa?
(5) ¿Qué ejército es más poderoso?
(6) ¿Qué ejército tiene los oficiales y los hombres mejor entrenados?
(7) ¿Qué ejército administra recompensas y castigos de forma más constante?
- 14 Mediante estas siete consideraciones puedo predecir la victoria o la derrota.
- 15 El general que escucha mi consejo y actúa en consonancia, vencerá: ¡permite que sea él quien conserve el mando! El general que no escuche mi consejo ni actúe de acuerdo con él, sufrirá la derrota: ¡destitúyelo!
- 16 Al aceptar el beneficio de mi consejo, aprovecha también cualquier circunstancia útil que se presente, incluso más allá de las reglas ordinarias.

- 
- 17 Se deberían modificar los planes cuando las circunstancias sean favorables.
 - 18 Todo el arte de la guerra se basa en el engaño.
 - 19 De ahí que, cuando podamos atacar, debemos parecer incapaces; cuando usemos nuestras fuerzas, debemos parecer inactivos; cuando estemos cerca, debemos hacer creer al enemigo que nos hallamos lejos; cuando estamos lejos, tenemos que hacerle creer que nos hallamos cerca.
 - 20 Mostremos nuestros cebos para atraer al enemigo. Finjamos desorden y aplastémoslo.
 - 21 Si el enemigo está seguro en todos los puntos, prepárate para su ataque. Si posee una fuerza superior, evítalo.
 - 22 Si tu oponente posee un temperamento colérico, procura irritarlo. Finge ser débil para que se vuelva arrogante.
 - 23 Si se toma las cosas con tranquilidad, no le des tregua. Si sus fuerzas están unidas, sepáralas.

- 24 Atácalo allí donde no esté preparado, aparece ahí donde no se te espere.
- 25 Estas estratagemas militares, que conducen a la victoria, no se deben divulgar de antemano.
- 26 El general que gana una batalla hace muchos cálculos en su tienda antes de librar la batalla. El general que pierde una batalla hace pocos cálculos previos. Por lo tanto, cómo muchos cálculos conducen a la victoria, y pocos a la derrota, qué cabe esperar si no se hace ningún cálculo. Es prestando atención a este apartado como puedo prever quién es probable que venza o pierda.

